

Beata Magdalena Albrici de Como, virgen
17 de Julio.



SANTOS

Nació en Como (Italia), hacia 1415.



Con un amor muy grande a Jesús, entró en una casa religiosa que, fuera de los muros de la ciudad, había sido instituida bajo la Regla de S. Agustín, en un lugar llamado Brunate. Habiendo crecido la comunidad paulatinamente con el ingreso de varias jóvenes, se convirtió la casa en monasterio con el título de S. Andrés y bajo la misma Regla. En 1455, la comunidad fue acogida en la Congregación Agustiniana de Lombardía, lo cual fue definitivamente aprobado por el Papa Pío II el 16 de julio de 1459.

Consideraba como una de sus mayores satisfacciones pertenecer a la Orden Agustiniana y estar bajo su jurisdicción. Enamorada de la espiritualidad agustiniana, fue una admirable propagadora de la vida agustiniana. Unió a muchas consagradas, que hacían vida común, a la Orden. Así se acrecentó la familia agustiniana con un considerable número de monasterios.

A las hermanas que estaban a su cargo las incitaba a una mayor perfección en las virtudes, prefiriendo siempre obedecer que mandar, ser súbdita que superiora. También se le atribuye la fundación de una fraternidad de agustinos seculares en Como.

Sobresaliendo en la pureza de vida y en la caridad con todos, murió en mayo de 1465, muy probablemente el día 15.

S. Pío X confirmó su culto en 1907. Sus restos se conservan en la catedral de Como.

ORACIÓN:

“Oh Dios, amador de la pureza, que a la beata Magdalena, virgen, encendida en el amor a la pasión y muerte de tu Hijo, Jesucristo, la colmaste de dones celestiales: te pedimos que nos concedas imitar su pureza y caridad. Por N.S.J.”. Amén.